



Carta de acompañamiento del doctor David O. Carpenter, M.D. para solicitudes de retirada del wifi en las escuelas de cualquier parte del mundo

Director, Instituto para la Salud y el Medio Ambiente de la Universidad de Albany, EEUU.
Para acompañar cualquier carta de padres y profesores solicitando retirar el wifi de las escuelas

Estimados señoras / señores:

En relación con los posibles efectos adversos para la salud asociados con la exposición a la radiofrecuencia (RF), específicamente de los routers inalámbricos wifi, le indico como profesional de la salud pública que ha estado involucrado en cuestiones relacionadas con campos electromagnéticos (CEM) durante muchos años, que éstos pueden ser peligrosos para la salud de los niños.

Como Secretario Ejecutivo del proyecto eléctrico de la ciudad de Nueva York en la década de 1980, fui partícipe de un programa de investigación que mostró que los niños que vivían en hogares con niveles elevados de radiación procedentes de los campos magnéticos de las líneas de alta tensión sufrieron un elevado riesgo de desarrollar leucemia.

En cuanto a mi investigación, he editado dos libros sobre los efectos de los campos electromagnéticos, incluyendo los efectos de las radiaciones de radiofrecuencia.

He sido así mismo co-editor del Informe Bioinitiative (www.bioinitiative.org), una revisión exhaustiva de la literatura científica sobre este tema, cuyo capítulo dedicado a la salud pública fue publicado en una revista científica profesional por su gran relevancia para el mundo de la ciencia.

También he testificado como experto ante el Panel sobre Cáncer creado por el Presidente de los Estados Unidos en el año 2009, publicando resultados muy relevantes.

Dado que este es un tema que conozco bien, por tratarse de un riesgo para la salud pública, le comunico que existe evidencia clara de que el uso intensivo de teléfonos celulares aumenta el riesgo de cáncer cerebral, tumores del nervio auditivo y cáncer de la glándula parótida (la glándula salival en la mejilla por el oído que se usa normalmente para hablar). Dado que la tecnología wifi emite un tipo de radiación de radiofrecuencia similar a la de los móviles (1,8 a 5,0 GHz), aunque la intensidad de la exposición en el entorno inmediato es mucho menor que lo que se obtiene al poner el teléfono móvil cerca de la cabeza durante la conversación, la diferencia entre un teléfono móvil y un entorno wifi es que mientras el teléfono móvil se utiliza sólo de forma intermitente, la radiación que proviene de un entorno wifi es continua. Además, cabe añadir que los transmisores wifi en interiores pueden estar muy cerca de la gente que los utiliza, y en el caso de una escuela, de niños.



Existen pruebas en Escandinavia que permiten afirmar que los niños que usan teléfonos móviles tienen cinco veces más probabilidades de desarrollar cáncer de cerebro que si el uso se inicia en la edad adulta. Por lo tanto, es especialmente importante proteger a los niños.

Que yo sepa no ha habido hasta el momento ninguna investigación sobre la salud de las personas que viven o trabajan con wifi, en comparación con otras que no lo utilizan. Sin embargo, debido a que la radiación es la misma que la emitida por teléfonos móviles, no hay razones para suponer que los efectos serían distintos, variando sólo la relación de la dosis total de radiación.

Si bien no hay pruebas concretas por el momento de que el wifi aumente el riesgo de cáncer, la investigación con seres humanos está lógicamente limitada, ciertamente no hay ninguna evidencia de que sea seguro.

Por ello, les ruego, retirar o no instalar wifi en las escuelas para evitar que los niños puedan estar expuestos a un mayor riesgo de desarrollar cáncer.

Le saluda atentamente,

David O. Carpenter, M.D.
Director, Instituto para la Salud y el Medio Ambiente
Universidad de Albany, EEUU